

Claudio De Acha Koifman, secuestrado y desaparecido el 16 de septiembre de 1976 a los 17 años.

Fecha de nacimiento: 21.9.58

Ciudadanía argentina – DNI: 12.530.683

Exp. CONADEP N° 0148

Padre: Ignacio Javier De Acha

Madre: Olga Haydee Koifman De Acha

Breve descripción del caso

Claudio fue detenido con otros alumnos de la escuela de La Plata, en “La noche de los lápices”, la misma noche fue detenido Horacio Úngaro Ferdman. Durante el año 1977 la madre y la tía Nélica se encontraron con el secretario del Gral. Camps y Monseñor Plaza. El último le dice que no siga buscando porque el hijo murió. Pasado un tiempo la madre se exilió en Estocolmo, Suecia.

Suposición sobre lugar de entierro:

No hay

Personas relacionadas con el caso:

Monseñor Plaza le comunica a la madre al principio de 1977 que Claudio no vive más.

Testimonio del encuentro de Claudio en prisión:

Del testimonio de Pablo Díaz se sabe que todo el grupo estaba en Arana y en el Pozo de Banfield.

Otro testimonio de esto es Atilio Gustavo Calotti.

Luego los asesinaron a casi todos a finales de diciembre de 1976.

Expediente del Archivo del Estado de Israel, Ministerio del Exterior

No se dirigieron a la embajada.

Testimonio presentado por Nélica Koifman a través de “video conferencia” realizada en ORT el día 19.12.2001.

Nélica: Mi nombre es Nélica Koifman soy tía de Claudio De Acha, desaparecido, su mamá es Olga Koifman, mi hermana. Olga viven en Estocolmo por eso en la visita de la comisión de Israel el formulario lo llené yo con la autorización de mi hermana. Mi hermana se exilió en el año 78’, a partir de ahí las pocas cosas que pudimos hacer las hice yo. Ella previamente antes de exiliarse había recorrido distintos organismos, creo, no puedo asegurarlo que en el año 78 todavía no habían formado tantos organismos de Derechos Humanos como tuvimos después. El Matrimonio De Acha, Ignacio De Acha y Olga Koifman mi hermana se fueron con dos hijitos, Sonia y Pablo, allí quedaron porque el gobierno sueco y la sociedad sueca pudo hacer algo por Pablo que es Dawn.

Quería presentar a la familia, porque es difícil por todo mi dolor y el de mi hermana. El secuestro se produjo el 16 de septiembre del año 76’ Claudio era estudiante de quinto año del Colegio Nacional de La Plata, ellos ya se encontraban viviendo en La Plata y en la madrugada del 16 de septiembre rompiendo la puerta del departamento con una bota a las tres de la mañana cuando todos dormían, los niños en su habitación y los padres en su habitación y ante esos golpes mi hermana y mi cuñado salieron al hall de entrada, al vestíbulo y se encontraron con gente vestida con uniforme militar que preguntaban por Claudio De Acha. Mi hermana dijo que era su hijo y que estaba durmiendo con sus hermanitos, venían a buscarlos era Fuerzas de Seguridad. Y bueno ante el requerimiento de los padres de por qué vinieron a buscarlo, no contestaron anda. Con violencia rompiendo placares buscando no sé que, digo esto porque a las pocas horas que yo llegué a La Plata porque yo vivo en Buenos Aires, mi hermana se había ido a todos lados a buscar a su hijo y dejaron la llave en lo de un vecino. Y yo entré y estaba todo por el suelo, vacíos los placares todo tirado por el suelo, todo era un desastre y vi un boquete en la puerta que rompieron la puerta para entrar. Contra el llanto y la desesperación de mi hermana y de mi cuñado se llevaron a Claudio descalzo y en calzoncillos, casi arrastrándolo se lo llevaron. No sé todo lo que fue después, por lo que hay en la Plata, primero se ubicó a los chiquitos, llamo a casa para contar que está pasando. La Plata es cerca, pero yo vivía en Boulogne es del otro

lado de Buenos Aires, fui para allá y me traje los chiquitos a mi casa, y ahí empezó la vía crucis de mi hermana y mi cuñado. Tres míos y dos de mi hermana eran cinco niños y no era mucho lo que se podía hacer en esos momentos, había un clima difícil, año 78 . No 76, me confundí porque es el año que mi hermana decide dejar el país, le pide exilio al gobiernos Suizo. Después mi hermana se fue, ella realizó todas las diligencias, el Habeas Corpus, denuncias. En Bahía Blanca creo que hizo una denuncia, y junto con migo, yo la acompañé fuimos al Departamento de Policía de La Plata tuvimos una entrevista con Camps, que no le quiero decir general, él era Jefe de la Policía. Esa entrevista era a la mañana, pasamos la noche solas con mucho miedo, La Plata parecía una ciudad sitiada. Y fuimos a la hora que era la entrevista, entramos en el Departamento de Policía no me acuerdo porque nos dejaron pasar, esa parte no me acuerdo, si teníamos algún papel para entrar o algo. Y esperamos mucho tiempo, como una hora y media. Cuando pasa ese tiempo, nos dijeron que solamente podía pasar ella, yo no. Otra vez una larga espera, que puedo ver todavía la salita donde yo estaba esperando. Me dio mucho miedo que la hubieran apresado a ella también. Decidí irme, y hay una plaza creo que es la Plaza Moreno en La Plata, frente al departamento de Policía, me senté a esperar a mi hermana, no me iba ir sin ella, no sabía que iba a hacer si ella no estaba. Entonces a la hora apareció ella bajando las escalinatas. Ahí no era Camps, sino el secretario de Camps, entonces estaba Monseñor Plaza que lo acompañaba a Camps. Era una de los personajes mas importantes de la iglesia. Monseñor Plaza vino después de que ella pidió por su hijo y todo lo que uno dice en esos momentos, Monseñor Plaza le dice que no busque mas a su hijo porque su hijo estaba muerto. Y con esa cerraba la situación de búsqueda mi hermana. Nos vamos, nos volvemos donde estaban nuestros cinco chicos. Eso en el 76', o principios del 77' era casi inmediato, era una de las cosas mas fuertes que habíamos hecho de la desesperación. También mi hermana fue al colegio Nacional donde nosotros creemos, y me hago cargo de eso que el rector del colegio fue quien mandó a los chicos. Ese día, no sólo se lo llevaron a Claudio, se llevaron a un grupo importante del Colegio Nacional. Eso fue el hecho de porqué fue “la noche de los lápices” pero en el total hubieron cien chicos del colegio. Creemos que él denunciaba que los chicos luchaban por el boleto escolar.

Avivi: ¿Por qué piensa que era el director el que denunció o alguno de los compañeros o alguno de los alumnos?

Nélida: Acá puedo decir eso y sé que había indicios de que el rector denunciaba, pero podría buscar otros datos, no recuerdo pero es lo que yo creo. Por lo menos el rector no alentó a mi hermana, su reacción no era de horror ni de “yo me voy a ocupar”, o que dijera “que barbaridad esto”. Cuando un chico va a la escuela es parte de la escuela, no sólo de la familia. Es como que lo normal era que desaparecían chicos de una escuela y las autoridades no hicieran nada. Es de locos pensar que uno tiene en una escuela, el rector del colegio no hacía nada, no le importaba.

Avivi: ¿Monseñor Plaza que les dijo lo que les dijo está vivo?

Nélida: Creo que murió, pero no estoy segura. Creo que murió.

Avivi: Después que volvió la democracia trataron de dirigirse a él nuevamente y preguntarle de dónde sabía?

Nélida: No. Después que volvió la democracia mi hermana ya estaba en Suecia, yo hice las cosas, cuestiones que yo hecho sola, me habían avisado que se hacían reclamos por el grupo, pero eso no. Nadie me mencionó nada.

Zadoff: ¿A parte de las palabras de Plaza tuvo algún dato posterior que certificaba que el chico murió?

Nélida: No. Seguimos buscando, seguí yo tratando de buscar, pero cuando vino CONADEP y en el Juicio a las Juntas estuvimos allí porque mi hermana venía a visitarnos y se encuentra con el hecho de que se está formando los tribunales y la CONADEP, y vamos, y la CONADEP nos toma testimonio y nos dispone como testigos de “La noche de los lápices” y vamos a declarar. Ahí estaba Pablo Díaz también que declaró y nos conocimos, antes yo no lo conocía para nada, fue uno de los primeros casos del Juicio a las Juntas.

Avivi: ¿Pablo Díaz o Gustavo Calotti que son los sobrevivientes, dijeron en algún momento si lo vieron vivo a Claudio?

Nélida: Gustavo Calotti yo no lo recuerdo, con Pablo sí, porque a él lo trasladan, lo legalizan, a él lo deja vivo del grupo, lo pasan a Villa Devoto, pero no recuerdo, pero él los vio. Él estuvo con ellos, porque a él lo trasladan en diciembre, y a ellos lo secuestran en septiembre, él estaba con ellos.

Irit: ¿La gente que vino a secuestrarlo era gente del ejército o hombres uniformados?

Nélida: No eran policías. Eran Fuerzas de Seguridad

Irit: ¿Tenían la cara descubierta?

Nélida: Sí.

Irit: ¿Y a su hermana le pidieron que trate de identificar a algunos de los secuestradores después?

Nélida: No. Nunca.

Kaufman: Los dos nombres de los que se salvaron o que fueron legalizados son apellidos no judíos ¿ cree usted que habría alguna relación entre ser judío o no y la posibilidad de salvarse o no?

Nélida: La posibilidad de salvarse no, porque mataron a mucha gente que no era judía. Pero creo que había también un ensañamiento, lo leí no tengo un hecho.

Zadoff: ¿Había posibilidades de identificar a Claudio como judío? Porque el apellido no era judío

Nélida: El apellido de la mamá. Si en algún momento le habían preguntado. Tenían mucho trabajo ellos como para preguntarle por la mamá.

Avivi: Muchas gracias, estos datos son importantes por todo este tema de La Plata como tema único

Nélida: Perdón ya muchos años los que pasaron, los años no se cierran porque uno se centra en el dolor. Estuve en el juicio

Avivi: Nos encontramos con los jueces de La Plata y sabemos que están haciendo

Nélida: Hace poco estuve en la Cámara Federal declarando por el Juicio a la Verdad, en La Plata

Avivi: Tenemos la impresión los jueces de La Plata tienen una gran voluntad de avanzar sobre el tema.

Nélida: Yo también.

Avivi: Muchísimas gracias

Yael: ¿Su hermana le habrá preguntado de dónde sabía Monseñor Plaza que el chico estaba muerto?

Nélida: Creo que sí, que el diálogo fue eso, que mi hermana le contesta - ¿ usted que sabe? Y le dijo:- Su chico está muerto. No tenemos ninguna certeza, es que para las Navidades del 76 ahí matan a los chicos, a nosotros nos parece. Lo que puedo a lo mejor conseguir es si la entrevista con Monseñor Plaza fue antes de las Navidades o después lo puedo averiguar.

Kaufman: Eso sería importante que trate de aclarar

Nélida: Bueno gracias a ustedes, y que una vez por todas estén los asesinos en la cárcel, no hay venganza, cárcel y justicia para esclarecimiento de otros que a lo mejor alguna vez puedan imaginar que se puede hacer esto. Esto yo no lo hago solamente por Claudio a quien queríamos como un hijo sino por los 30.000 desaparecidos mi homenaje.